

Burocracia silenció "La Araucana"

Segunda muerte de don Alonso de Ercilla

Pareció una nueva victoria de los conquistadores. A fines de julio, cuando llegaba casi a los veinte mil espectadores en 28 funciones, "La Araucana" dejó de darse en el teatro de la Universidad de Chile. Dos factores se conjugaron para el retiro de la obra, culminación de un proyecto que movilizó a más de cien personas y varios decenes de millones de pesos: la disorganización y las pugnas internas en el Centro de Extensión Artística y Cultural de la Universidad y una polémica con ribetes de censura al interior de la casa de Bello. Mirárate la Universidad, por intermedio del rector Jaime Lavados, le entregaba su apoyo y financiamiento, la producción iba por dentro. Todavía no parece posible en Chile escuchar la voz de Ercilla, el arriero español del siglo XVI, que eligió a los araucanos y creó la conquista y sus héroes.

Audas y cuestionante, la versión y su montaje —un espectáculo matutino— fueron un éxito para Eugenia Nájera, profesora de literatura, exsecretaria de la Universidad de Chile que ostenta un raro hábito diciendo de Estado en Francia, pero prefiere situarse en el campo llano de los trabajadores de la cultura.

"La Araucana" es la última de sus obras desde que volvió del exilio. Publicó una novela y un montaje de entrevistas a exiliados, emprendió un proyecto de grabación en cassette de obras literarias y montó recordados homenajes a Pablo Neruda y Nicanor Parra. Al mismo tiempo estudiaba a Ercilla y buscaba formas de comunicar su poesía. Pudo lograr eficientemente a juzgar por la recepción de los espectadores, sobre todo los jóvenes. "Quisiera llevar 'La Araucana' a todos partes", dice.

OTRA VERSIÓN

¿Cómo llegó acá a "La Araucana"?

"Mi interés estaba centrado en el aspecto literario. Llegué a ella buscando un modo de comunicar la literatura en un mundo en el que los medios de comunicación se han multiplicado y perfeccionado prodigiosamente y en el que cada vez se les mezcan. Y también siguiendo la ruta de Neruda y sus reflexiones sobre Ercilla y de 'La Araucana'".

Fue casi una casualidad; la incluyó entre otras obras que me había propuesto llevar a escena. Una vez que empecé la conversación y la versión al español moderno, me di cuenta de su dimensión y del pensamiento oculto bajo la maraña de una versificación y un lenguaje imposible de asimilar hoy. Entonces, surgió el interés integrado a una propuesta más amplia, que orienta de modo global lo que estoy haciendo. Pienso que la literatura no tiene por qué quedar limitada a la impresión y al libro. Hay otros medios: el sonido y la

imágenes, que pueden transmitir lo que el escritor quiere comunicar. En los países de América Latina, estos medios, en especial el audio y el espectáculo, tienen muchas más posibilidades de contacto y comunicación, por la cantidad de personas que no leen o no saben leer.

Por eso "La Araucana" se convirtió en un espectáculo capaz de llegar por igual a gente de todas las edades y de muy diferentes niveles culturales".

¿No hubo interés por la obra en el interior o la intelectual?

institutional. En general a la empresa privada no le interesa invertir en cultura y nos dijeron que la "celebración" de los 500 años no servía como imagen, porque era un tema confuso.

Fue muy importante la acogida que nos dio Humberto Giannini y la Universidad de Chile. A través de él llegamos al Centro de Extensión Artística y Cultural y con él interesa y el apoyo de Pedro Sierra obtuvimos el auspicio y el financiamiento necesario.

¿Cómo fue el trabajo

con el Centro de Extensión?

"Bastante difícil. Esta estructura que maneja una parte importante de las expresiones artísticas de la Universidad tiene muchas dificultades de gestión y organización. Nos vimos metidos en un lio interno que no vale siquiera comentar, por lo absurdo y grotesco. En medio de un conflicto de orden personal, 'La Araucana' fue materialmente subestimada desde el interior mismo del Centro de Extensión. No tuvimos apoyo del pro rector, el señor Arturo Lamana, quien no estaba de acuerdo con Ercilla ni con la versión que exhibíamos personando. ¡Encontré eco en gente de la embajada de España que se atrevió a opinar sobre 'La Araucana'! sosteniendo

que la versión nuestra no corresponde a la historia! Entre los problemas creados por un solo costo de promoción del año y la cultura y falta de apoyo y "mala voluntad" de ciertas autoridades de la Universidad de Chile —también herencia del régimen anterior— el suspiro que la misma Universidad entregó para montar y presentar 'La Araucana', fue convertiéndose en una verdadera batalla campal."

¿Tú qué vas a pasar ahora con la obra? ¿Será posible volverla a ver?

"Yo quisiera reconocer que en todo esto, el rector Lavados ha tenido una actitud diferente pero desgraciadamente los males de la Universidad son muchos y profundos. En este momento, el rector nos ha dado la posibilidad de realizar funciones de extensión, pero no nos da facilidades. Propone un autofinanciamiento, es decir, que dependrá si encontramos quién se interese por volverla a dar, alguna instancia nacional o algún empresario, y eso lo veo lleno de dificultades. Pero no pierde la



Ilustración de "La Araucana".

"Habíame de 'La Araucana'".

"Me resultó interesante encontrar a Ercilla, y su obra con todo lo que ella tiene de disparatadas historias, de ficciones, de gran desarrollo de acción y lenguaje. Fue fascinante encontrar ese hombre que hasta hoy, en Chile, provoca emociones y polémicas, incluso censuras. Para mí fue un desafío literario, cultural y artístico. Interesándome en su visión y su sensibilidad para no negativizarlo pero, a la vez, traducirlo a un lenguaje y a una modalidad que lo hiciera accesible. De hecho, la recepción que tuvo el espectáculo, por ejemplo, en los adolescentes fue perfecta. Comunicar, transmitir el conocimiento de la obra sin viciarlo fue mi desafío, no otro."

HUMANISTA Y CONQUISTADOR

¿Ve a Ercilla como un "margen" de la moralidad y la sensibilidad de su época?

"Ercilla fue humanista al estilo de Tomás Moro. Esto es algo que ha sostenido también Eduardo Galeano. Actualmente, antropólogos e historiadores afirman que los elementos malos del mundo mapuche no están en 'La Araucana', salvo en detalles. Ercilla conforma el panorama de una sociedad pura y noble al estilo más bien de la tradición griega, en contraste al querer de la conquista, que denota los intereses de una sociedad en vías de corrupción, con valores despreciables, como la codicia. Hay una confrontación que no expresa la vida ni el pensamiento de mestizos aborigenes sino la admiración hacia unos seres que Ercilla idealiza y pone en oposición con su propia sociedad, con los conquistadores españoles e incluso con su propio rey. Se trata de una obra literaria. Su autor no fue historiador ni pretendió hacer de ella un testimonio ni una crítica sino una obra de arte y de ficción."

Por ejemplo, el discurso de Freijsen que ha sido tan manipulado, de gran nobleza, de gran dignidad. Cuando él le dice a Capópolca que no quería a ese hijo suyo, es un modo de incriminando —dicho de los valores del humanismo europeo— por no haber sentido la grandeza de morir en la batalla y por convertirse al cristianismo. Según Ercilla, si él ni los indígenas que estaban presentes, aprobaron su conversión. Es interesante, además, cómo hace un paralelo entre esta clasificación o ambigüedad de Capópolca y la que antes señala Valdivia, cuando éste le pide al mismo

Recuerdo de Vicente Huidobro [artículo] Ramón Riquelme.

AUTORÍA

Riquelme, Ramón, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Vicente Huidobro [artículo] Ramón Riquelme.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa